

## Profesionales que transforman la economía

SANTIAGO DE CHILE, LUNES 28 DE AGOSTO DE 2023

ANA MARÍA PEREIRA B.

Es de consenso global que la educación es uno de los factores determinantes para el desarrollo y, especialmente, para romper el ciclo de la pobreza. Y pese a que en nuestro país ha existido por años una creencia arraigada de que el éxito está asociado a la universidad, la evidencia está confirmando el real aporte que hace la educación técnico-profesional (ETP) al progreso de las personas, al entregarles las habilidades, conocimientos y competencias necesarios para acceder a mejores empleos y oportunidades de progreso, especialmente cuando se trata de la primera generación que accede a estos estudios.

Así quedó demostrado en el estudio "Movilidad Social: aportes desde la educación técnico-profesional", realizado por Inacap, el primer trabajo de su tipo que existe en Chile. Este concluyó que el 57% de los estudiantes titulados que son primera generación en educación superior (PGES) proviene de la educación técnico-profesional (ETP), mientras que el 43% restante procede de las universidades.

Estas cifras son coherentes con la marcada preferencia que vienen mostrando los estudiantes por acceder a la ETP en la última década. "En 2010 fue la primera vez que la matrícula de primer año en institutos profesionales (IP) y centros de formación técnica (CFT) superó el 50% y, en 2023, llegó al 56,6% del sistema, con 195.863 nuevos estudiantes", señala Juan Pablo Guzmán, rector de IP CFT Santo Tomás.

### DISTRIBUCIÓN REGIONAL Y ACADÉMICA

La tendencia se aprecia, además, en 13 de las 16 regiones del país, donde es mayor la proporción de titulados PGES provenientes de la ETP, encabezadas por las regiones de O'Higgins (92,1%), Coquimbo (64,6%) y Antofagasta (62,6%). La Región Metropolitana se ubica en un 58,4%.

El sistema universitario, en tanto, solo muestra una mayor cantidad de titulados de primera generación en las regiones de Tarapacá (57,4%), La Araucanía (54,7%) y Los Ríos (56,1%). Lucas Palacios, rector de Inacap, señala que están estudiando la razón por la que esas tres regiones rompen la tendencia, "aunque creemos que se debe al tipo de oferta—o sobreoferta—académica presente".

Asimismo, el informe reveló que las instituciones de ETP forman a una mayor cantidad de personas PGES en los sectores de servicios (90,7%); agricultura, silvicultura, pesca y veterinaria (72,9%), e ingeniería-industria-construcción (68,9%). Las carreras ligadas a la ciencia y la educación están mayormente asociadas a universidades.

### COBERTURA DE TITULADOS

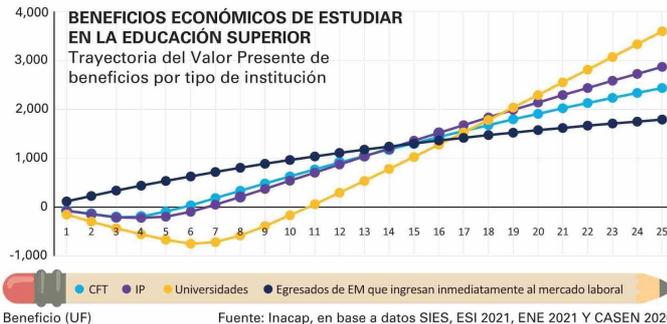
De acuerdo al reporte, cuatro instituciones de ETP concentran el mayor aporte a la movilidad social educativa en materia de estudiantes PGES: Inacap, Duoc UC, AIEP y el IP CFT Santo Tomás. En conjunto, representan el 45% de todos los titulados de primera generación, con Inacap a la cabeza (13%). Entre otras instituciones de educación superior técnico-profesional (IESTP) el estudio destaca, además, a IPCHILE y el IP Dr. Virgino Gómez: "Ambas instituciones son las que cuentan, dentro de sus propios titulados, con más estudiantes



PRIMER ESTUDIO DEL SECTOR ENTREGA APORTES A LA ELABORACIÓN DE POLÍTICAS:

# Educación técnico-profesional se consolida como principal factor de movilidad social

La mayor cantidad de estudiantes de primera generación en educación superior provienen hoy del subsistema técnico-profesional, con un 57% del total de los titulados, quienes, a su vez, acceden a los beneficios consiguientes más rápido que en el subsistema universitario.



En el mediano y largo plazo, cursar estudios superiores tiene un beneficio económico mayor a trabajar inmediatamente después de egresar de la enseñanza media.

En 13 de las 16 regiones del país es mayor la proporción de titulados de primera generación de educación superior provenientes del subsistema técnico-profesional.

de PGES", dice el estudio. En comparación, las universidades presentaron un bajo indicador de movilidad social educativa: ninguna alcanza por sí sola el 4% en cuanto a la proporción de titulados de primera generación aportados al sistema.

### BENEFICIOS ECONÓMICOS

Obviamente, el retorno económico es un factor fundamental a la hora de optar por la educación superior, y el estudio aborda este aspecto desde dos ángulos. Primero, el período en que se re-

cupera la inversión hecha luego de egresar. El informe señala que este se relaciona directamente con la duración real de los estudios en cada IES: tres años para las instituciones técnico-profesionales y cuatro años para las universidades.

En segundo lugar, en términos de valoración económica, el estudio demuestra que en el mediano y largo plazo es mejor estudiar en la educación superior que trabajar de inmediato al salir de la enseñanza media. Basado en un análisis a 25 años, y sobre variables conservadoras, el informe observa que en los primeros años "el beneficio de ingresar a la ES es negativo, debido a que es un período sin ingresos y con acumulación de costos. A medida que las personas terminan sus carreras, la curva de beneficios comienza a crecer, eventualmente haciéndose positiva". A partir del año 18, el retorno acumulado de estudiar en la ES supera al de ingresar al mercado laboral al término de la enseñanza media, con un mayor beneficio asociado a estudiar en una universidad, seguido de los IP y luego de los CFT.

Para Loreto Ferrari, rectora de AIEP, este dato refleja la orientación a la empleabilidad del sector TP. "Quiénes nos eligen realizan esfuerzos significativos, que quieren ver recompensados con un cambio rápido y palpable en sus circunstancias

cias y perspectivas laborales", señala. Agrega que la ETP ofrece carreras que se adaptan rápidamente a las necesidades del sector productivo, por lo que desde el comienzo tienen "su horizonte puesto en el mercado laboral o en entregar herramientas para emprender".

### CONCLUSIONES Y DESAFÍOS

Entre las conclusiones, el reporte confirma "que siempre es mejor continuar estudiando versus no hacerlo", y que es la ETP la que está formando actualmente a la mayor cantidad de estudiantes de primera generación en ES. Esto "ratifica que la ETP efectúa una contribución a la movilidad social de sus estudiantes mayor y más rápidamente visible que la del subsistema universitario", destaca Anamari Martínez, rectora de IPCHILE, quien subraya que "el rol de la autoridad en la promoción y apoyo del subsistema TP es fundamental".

Palacios agrega que el estudio aporta datos concretos para una discusión sobre los objetivos de cualquier política de financiamiento educacional, que "debe ser puesta en el centro a las personas antes que a las instituciones. El financiamiento de la educación no puede servir de herramienta para mantener a instituciones que no están cumpliendo con la promesa de valor con sus estudiantes", señala.

"Ciertamente se ha avanzado mucho en años recientes en términos de entender la educación técnico-profesional como un eje central del desarrollo país. Pero existen muchos desafíos por delante relacionados con la escasez de técnicos y profesionales en muchos sectores; con ahondar en la integración y colaboración entre las instituciones TP y el mundo empleador, y con romper barreras de género y fomentar la inclusión en los entornos laborales, algo en lo que ya estamos trabajando desde las IES con las instituciones del Estado", dice Ferrari.

La rectora de IPCHILE acota que la estrategia INNOVA TP del Ministerio de Educación "apunta en la dirección correcta, en el sentido de apostar por una ETP fuertemente vinculada al desarrollo de innovaciones sociales, que contribuyan a la solución de problemas relevantes" y aporten a la innovación y transferencia tecnológica. Agrega que para fortalecer la ETP se debe ampliar el financiamiento "a modalidades más flexibles de formación, para que más personas puedan compatibilizar el estudio con el trabajo", dentro de lo que menciona la articulación con entidades como Senecy y Chilevalora, entre otras.

Juan Pablo Guzmán destaca la necesidad de un trabajo en conjunto. "Hemos sido testigos y protagonistas de cambios, entendiendo las necesidades de la industria nacional y nuestra contribución al desarrollo del país y las comunidades en las que estamos insertos", señala, agregando que "las autoridades tienen la responsabilidad de ayudar en la valorización social de la formación técnico-profesional, aportar información valiosa y generar y promover políticas públicas para su desarrollo".

Y en ello cumple un papel fundamental el seguir incorporando cambios tecnológicos como los formatos a distancia, que amplifican el potencial de la educación, ya que permiten llegar "prácticamente a cualquier persona o grupo de personas, en cualquier lugar, con herramientas y metodologías de enseñanza-aprendizaje equivalentes a los formatos tradicionales", enfatiza Ferrari.

